

## **“BRUSELAS, LEE LA CARTILLA”**

Es como una especie de reprimenda. Cuando no se hacen bien los deberes. En el caso de España, por el déficit público y el elevado nivel de desempleo. Estas han sido las principales críticas del ejecutivo europeo a nuestro país, ayer en una especie de repaso público dirigido a los distintos Estados miembros.

Naturalmente de novedad, ninguna. Advertir por los riesgos que para el equilibrio del sistema suponen el déficit y el paro, es un asunto que se va reiterando año a año. El déficit no va a disminuir y el paro tampoco. Esto ya lo sabe la Comisión europea. En parte también porque la política de la UE es responsable de lo que está sucediendo. La austeridad, la defensa del euro, la excesiva reglamentación, están frenando las inversiones en el sector privado. Y en España se añaden además las expectativas de un gobierno que pondrá un mayor acento en el gasto público,- léase por ejemplo las pensiones-, en más impuestos y menor confianza de los empresarios. Mal para la creación de puestos de trabajo y mal también para reconducir el déficit del sector público.

A estas advertencias, por ello, poco caso. Si se rebasan los límites establecidos en estas dos grandes magnitudes, Bruselas no va a alzar la voz. La Comisión conoce perfectamente que el límite del 60% de la deuda pública impuesto por la UE, es inasumible tanto por España como por otros miembros comunitarios. Y también que el paro en España tampoco va a retroceder de un 16 o 17%, aunque en realidad, muchos no encuentren al personal que buscan.

Por tanto no hay solución en estos dos grandes apartados de la economía nacional. El déficit será crónico y el desempleo también. Y no existe tratamiento o remedio que pueda arreglarlo, tal como está ahora mismo nuestra sociedad.

Insisto, los de Bruselas lo saben.

Y también saben que todo va a continuar igual.

Miércoles, 18 de diciembre de 2019